

SHOSHANA ZUBOFF (2019).

LA ERA DEL CAPITALISMO DE LA VIGILANCIA: LA LUCHA POR UN FUTURO HUMANO FRENTE A LAS NUEVAS FRONTERAS DEL PODER

(Traducción de M. Juncosa). Barcelona. Paidós.

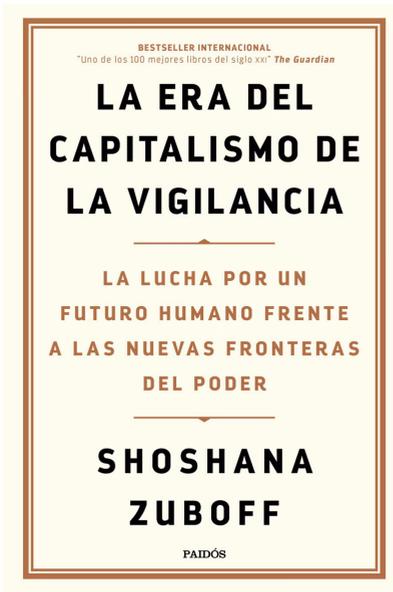
José Luis Lozano Jiménez

Departamento de Pintura. Facultad de Bellas Artes

Universidad de Granada

joseluislozano@ugr.es

Palabras clave: Capitalismo, vigilancia, dominación, datos, poder.



Introducción. De la economía industrial al capitalismo de la vigilancia

Shoshana Zuboff, profesora emérita de la Harvard Business School, presenta el libro en “La era del capitalismo de la vigilancia”, 2019, una obra de gran envergadura intelectual que analiza la emergencia de una nueva lógica económica, el capitalismo de la vigilancia. En este sistema, la experiencia humana se convierte en materia prima gratuita para ser traducida en datos, procesada algorítmicamente y monetizada con fines de predicción y control del comportamiento. Zuboff describe cómo gigantes tecnológicos

como Google y Facebook han liderado este cambio de paradigma, instaurando un poder sin precedentes sobre la vida cotidiana, la economía y la democracia, como menciona Juan Martín Prada, “debe-

mos señalar que el capitalismo informacional que promueven esas corporaciones estadounidenses apenas ha sido cuestionado políticamente, percibiéndose habitualmente esos servicios como ideológicamente neutros, como meros medios utilizables para cualquier acción u orientación social o política” (Martín, 2012, p. 30). El libro plantea un urgente llamamiento a reconocer, comprender y regular este modelo de dominación que opera más allá del consentimiento, los derechos ciudadanos y los mecanismos democráticos tradicionales. Esta revisión analiza críticamente los principales argumentos de Zuboff, su aporte conceptual, su contexto filosófico y sus limitaciones, en diálogo con otros enfoques contemporáneos sobre el capitalismo digital.

Zuboff plantea que estamos frente a una mutación histórica del capitalismo. Mientras el capitalismo industrial se basaba en el control del trabajo y la producción material, el capitalismo de la vigilancia se sustenta en la extracción y manipulación de datos personales. Según la autora, este nuevo modelo nace con Google a inicios del siglo XXI, cuando la empresa decide almacenar y procesar datos de usuarios que originalmente no estaban destinados a ser utilizados comercialmente (Zuboff, 2019, p. 91). Este excedente de información, que ella denomina “excedente conductual”, permite predecir comportamientos futuros, una ventaja comercial crucial en la economía digital. Zuboff, 2019, sostiene que este nuevo capitalismo no solo representa una innovación tecnológica, sino una transformación en la arquitectura del poder “Los capitalistas de la vigilancia han descubierto que cuanto más se sabe sobre nosotros, más fácil es manipular nuestro comportamiento sin que lo sepamos” (p. 15). Así, se institucionaliza una lógica de extracción de datos no regulada, no consensuada y cada vez más automatizada.

Excedente conductual y poder instrumentarista

Una de las principales aportaciones del libro es la elaboración de un vocabulario conceptual que permite nombrar y comprender la novedad del fenómeno. El “excedente conductual” es el punto de partida, se trata de datos generados por los usuarios, más allá de lo necesario para mejorar un servicio, que son apropiados por las plataformas para alimentar modelos predictivos. Este excedente alimenta un nuevo tipo de poder, que Zuboff denomina instrumentarismo. A

diferencia del poder disciplinario descrito por Foucault en 1975, el poder instrumentalista no busca reprimir sino modificar comportamientos desde la infraestructura técnica. Este poder, “exenta de reciprocidad, desprovista de transparencia y blindada ante la intervención democrática” (Zuboff, 2019, p. 209), se ejerce sin necesidad de represión o coerción, simplemente moldeando las condiciones de la conducta. El resultado es una forma de dominación profundamente asimétrica. Las plataformas conocen cada vez más a los individuos, mientras estos no comprenden los sistemas que los clasifican, segmentan y manipulan. Esta asimetría del conocimiento constituye lo que la autora califica como un “golpe de Estado epistémico” (Zuboff, 2019, p. 346), es decir, una usurpación del derecho a saber y decidir sobre uno mismo.

Aunque Zuboff no recurre a un marco metodológico positivista ni emplea herramientas cuantitativas, su trabajo se apoya en una amplia documentación: reportes técnicos, documentos empresariales, legislación, entrevistas y una extensa revisión teórica. Este enfoque cualitativo, deudor de la teoría crítica y la historia del pensamiento, le permite construir un relato sistemático sobre la transformación del capitalismo en la era digital. A lo largo del texto, la autora utiliza un lenguaje riguroso pero accesible, lo que convierte el libro en una obra de referencia tanto para académicos como para públicos más amplios. Su estilo recuerda, en parte, a autores como Arendt o Polanyi, en tanto que no se limita a describir un fenómeno, sino que lo interpreta como una amenaza civilizatoria.

Frente a otros enfoques sobre el capitalismo digital, la tesis de Zuboff se distingue por su énfasis en el poder y la subjetividad. Por ejemplo, Nick Srnicek 2016, en *Platform Capitalism*, se centra en el dominio económico de las plataformas y su rol como intermediarios infraestructurales. Sin embargo, no aborda con profundidad la dimensión ética ni la transformación de la experiencia humana como lo hace Zuboff. Del mismo modo, Evgeny Morozov, 2013 critica el solucionismo tecnológico y la ingenuidad política del Silicon Valley, pero no propone un marco conceptual sistemático. En cambio, Zuboff desarrolla categorías analíticas nuevas que permiten entender la relación entre vigilancia, acumulación de capital y erosión democrática. En línea con autores como Frank Pasquale, 2015, quien denuncia

el carácter opaco de los algoritmos en la economía contemporánea, Zuboff enfatiza la necesidad de transparencia, regulación y control ciudadano sobre los sistemas de vigilancia digital.

Una de las advertencias más graves del libro es que el capitalismo de la vigilancia pone en riesgo las condiciones básicas de la democracia. La privacidad, sostiene Zuboff, no es solo un derecho individual, sino un requisito para la autonomía moral y la deliberación política. En sus palabras de la propia autora, “La privacidad es al individuo lo que la soberanía es al Estado” (p. 352). Este modelo, al operar fuera de los marcos institucionales tradicionales, evade la responsabilidad política y legal. Como lo demostró el caso de Cambridge Analytica, los datos personales pueden ser utilizados para manipular elecciones, polarizar la opinión pública y desinformar masivamente, socavando los procesos democráticos desde dentro (Zuboff, 2019, pp. 369-374). Además, la autora critica la captura regulatoria de las instituciones públicas por parte de las grandes tecnológicas, que ejercen presión política, financian campañas y promueven legislaciones laxas. Frente a esta situación, Zuboff llama a una reconfiguración profunda de las leyes de protección de datos, competencia y derechos digitales, así como a una movilización ciudadana para recuperar el control sobre la tecnología.

Aunque el análisis de Zuboff es amplio y profundo, algunos autores han señalado ciertas limitaciones. En primer lugar, se le ha reprochado un enfoque excesivamente centrado en Estados Unidos y Europa, con escasa atención al impacto del capitalismo de la vigilancia en el Sur Global. Como señalan Couldry y Mejias, 2019, la extracción de datos también debe entenderse como una forma de colonialismo digital, donde los países menos desarrollados se convierten en zonas de experimentación y explotación epistémica. Asimismo, la autora no ofrece propuestas de políticas públicas concretas más allá de exhortaciones generales a la regulación. Su llamado ético es poderoso, pero deja al lector con la pregunta ¿cómo se articula políticamente una resistencia eficaz a este modelo?, Por último, algunos críticos sugieren que Zuboff tiende al determinismo tecnológico, al suponer que la lógica de la vigilancia se impone inevitablemente. Esto podría invisibilizar las iniciativas alternativas de tecnología abierta, privacidad descentralizada o redes ciudadanas que ya están en curso.

Conclusión

La era del capitalismo de la vigilancia es una publicación clave para entender el presente y futuro del poder digital y cómo opera en la sociedad contemporánea. La autora consigue no solo describir el funcionamiento técnico de las plataformas, sino revelar su impacto antropológico y político, la transformación de los seres humanos en fuentes de datos, vigiladas y moldeadas por sistemas invisibles. Su crítica no es tecnófoba ni conservadora, sino profundamente humanista. Lo que está en juego, según la autora, no es simplemente la privacidad, sino la dignidad, la autonomía y la capacidad de autodeterminación en la era digital. Como advierte Zuboff, “el futuro humano en la era digital depende de si seremos los autores de nuestras vidas o los objetos de un poder que actúa en las sombras” (p. 525). En un contexto donde la vigilancia se normaliza y la opacidad algorítmica se expande, su libro constituye una alerta ineludible para académicos, legisladores, tecnólogos y ciudadanos.

Referencias

Couldry, N., & Mejias, U. A. (2019). *The costs of connection: How data is colonizing human life and appropriating it for capitalism*. Stanford University Press.

Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Siglo XXI.

Martín Prada, J. (2012). Los “social media” como ámbito de referencia de las nuevas prácticas artísticas. *DEFORMA: arte, diseño + comunicación*, (3), 28–35.

Morozov, E. (2013). *To save everything, click here: The folly of technological solutionism*. PublicAffairs.

Pasquale, F. (2015). *The black box society: The secret algorithms that control money and information*. Harvard University Press.

Srnicek, N. (2016). *Platform capitalism*. Polity Press.